

DEPARTMENT OF PHILOSOPHY  
BRYN MAWR COLLEGE  
BRYN MAWR, PA. 19010

18 de mayo de 1978

Estimado amigo:

Gracias por su carta. No, no me siento nada desocupado después de haber terminado el "Diccionario" (cuyos tres volúmenes están en prensa, bastante adelantados), porque:

1) A fines de febrero y comienzos de marzo fui sujeto enteramente pasivo de dos operaciones quirúrgicas (un cáncer de grado ínfimo en la vejiga; una extirpación de vesícula biliar). Me siento enteramente recuperado, pero la semana próxima pasaré tres días en el hospital para la verificación (o falsación) del tumor. Del 5 de junio al 6 de julio estaré, con Priscilla, en Madrid, Barcelona, Basilea, Heidelberg, Estrasburgo, Rotterdam, Brujas, Amsterdam y otros lugares bajos, con intenciones exclusivamente turísticas.

2) Antes de la operación citada y después de ella, y para algún tiempo más, estoy empeñado en un nuevo libro, cuyo título ("De la materia a la razón") espero que "suene a campanas familiares". Su nombre aparece debidamente citado en el susodicho libro (por lo menos dos veces); creo que los que comulgamos en un mínimo básico de convicciones filosóficas (materialismo, emergentismo, antimentalismo) debemos citarnos mutuamente de vez en cuando. Uno de los propósitos del volumen es ver qué tipo de comportamientos son deseables en ciertos seres materiales, organizados biológicamente y desarrollados social y culturalmente, y conocidos con el nombre de "humanos".

Respecto a la muerte de la gnoseología, cabría decir: "Dios ha muerto, Marx ha muerto, la gnoseología ha muerto, y yo no empiezo a sentirme del todo bien tampoco".

Tiene usted toda la razón en expresar la necesidad de un libro donde Kripke, Sellars y otros héroes sean tratados como a cualquier hijo de vecino. Me halaga mucho que piense usted que yo podría componer tal libro, y hasta creo que podría hacerlo, pero tengo 65 años, un montón de proyectos que aun no sé si podré llevar a cabo, y, de vez en cuando, ganas de no hacer nada.

Priscilla está aun esperando noticias respecto a la edición inglesa del Festschrift, que en principio tiene que publicar Humanities Press, pero que se alarga más de lo deseado, probablemente porque, claro, el libro se venderá algo menos que Jaws, Close Encounters of the Third Kind y otros productos de la peculiar religiosidad de la época. Ni Priscilla ni yo nos atrevemos a urgirle poner en inglés su contribución, porque la decisión de publicar el libro está en otras manos, pero claro que sería bueno tenerla, y hasta podría contribuir a acelerar el proceso. En todo caso, mil gracias.

Enhobranuena por la terminación del volumen IV, que tengo muchas ganas de leer. No olvide darme noticias tuyas. Un abrazo cordial de su amigo,

Hervé